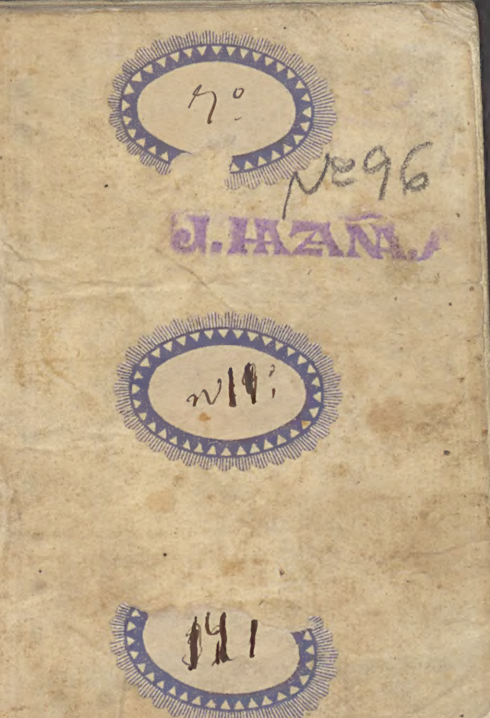
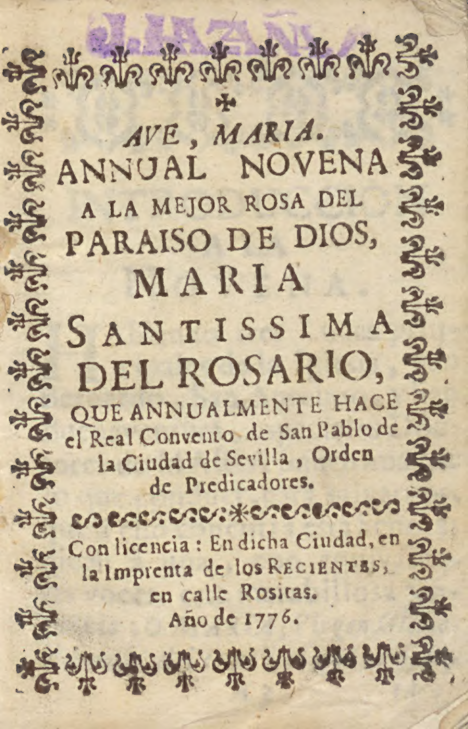

J. IAZÑA


Luis Dominguez
EX·LIBRIS·D·JVAN·DE GRIMAREST
Y VILLASIS AGVADO Y AGVA
DO SEVILLA·MCMIIIJ



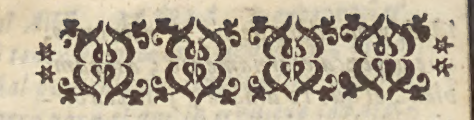
✠

AVE, MARIA.

ANNUAL NOVENA A LA MEJOR ROSA DEL PARAISO DE DIOS, MARIA SANTISSIMA DEL ROSARIO,

QUE ANNUALMENTE HACE el Real Convento de San Pablo de la Ciudad de Sevilla, Orden de Predicadores.

Con licencia: En dicha Ciudad, en la Imprenta de los RECIENTES, en calle Rositas.
Año de 1776.



INTRODUCCION A LA NOVENA.

HAblando tres Luces principales de la Iglesia, San Bernardo, San Anselmo, y San Buenaventura, especiales Doctores de MARIA Santisima, de lo que conduce, para salvarnos, que à ello concurra esta Señora; dicen à una, con equivalentes voces, esta marabillosa sentencia: *O MARIA, Virgen Gloriosisima! Asi como, el que se apar-*

tàre, y olvidàre de ti, es necesario, que perezca eternamente; asi tambien, el que te amàre, y se convirtiere à tì, es imposible, que eternamente se pierda. Esta imponderable alabanza, con que la Eterna Sabiduria, mediante tres tan escogidos instrumentos, elògia el poder, y valimiento de su Madre Santisima dexa sin reparo alguno, lo que de la devocion del santisimo Rosario refiere el Santo Alano, haverle revelado la Emperatriz de la Gloria: *Quiero*, le dixo la Madre de Dios, mandandole, que predicase el Rosario, *quiero que te asegures en esta verdad, y la publiques à todos, luego al punto: que el tomar tèdio*

al

al AVE, MARIA; menospreciar, ó tener en poco esta devocion, es señal probable de condenacion eterna; pero para el que la siguiere con afecto perseverante, y devoto, es una señal mui grande de eterna salvacion. La verdad de este pronostico lo tocò palpablemente la Iglesia, luego que plantò en ella Santo Domingo de Guzmán el Rosario, y su santa Cofradia; pues al vèr un Cristiano, poco cuidadoso de su salvacion, por lo estragado de sus costumbres, señalandolo con el dèdo, decian: *Bien se conoce, que aquel no es Cofrade del santisimo Rosario;* pero si lo veìan exemplar, y virtuoso, *á fee*, decian, *que aquél*

Uno, y otro juicio se discurriria mui conforme, si atendemos, à lo que perora MARIA Santisima de esta su devocion: *O amadores de vuestra salud eterna! Servid à vuestra misericordiosa Madre en su Rosario: por él conseguirèis dònes excelentes, que son Inocencia, Sabiduria, Gracia, Hermosura, Nobleza espiritual, liberalisima Misericordia, refeccion de todas las virtudes, buena muerte, y salvacion: con el Rosario librais de* 150. *males vuestro cuerpo: de* 150. *pecados vuestra alma: de* 150. *penas à las Animas del Purgatorio. Y aumentarèis todos los dias* 150. *gozos à los Bienaventurados del Cielo,*

lo. Esto con otros muchos singularisimos privilegios, que se pueden vèr en el Santo Alano, (part. 4. c. 1.) revelò MARIA Santisima de la devocion de su Santisimo Rosario. Razon serà, piadoso Lector, que trabajes, por interesarte en tantos bienes, como en este Santo exercicio te ofrece MARIA, prometiendote por esclavo de esta Señora, escribiendo tu nombre en el libro de su santa Cofradia, y procurando todos los dias rezar los quince dieces de su santo Rosario. Y para que en adelante no te arrastre la tibieza, ayudarà mucho, que renueves estos propositos, haciendo esta Nove-

na

na en las fiestas principales de MARIA Santisima; y si no pudieres por tus ocupaciones, à lo menos en la de su Santisimo Rosario, Domingo primero de Octubre; y con la experiencia iràs tocando lo que importa esta devocion, para adquirir las virtudes, y salvar tu alma.

VALE.

AD-

ADVERTENCIAS PARA la Novena.

ESTA Novena se hace todos los años en la Iglesia del Real Convento de San Pablo de Sevilla. Comienza el Sabado siguiente al dia de Nuestra Señora del Rosario (que se celebra el Domingo primero de Octubre) à las tres y media de la tarde: està manifiesto Jesu-Christo Sacramentado: despues de un tercio de Rosario, exercicio, y Oraciones de cada dia, se predica media hora, para encender las almas en el amor á MARIA Santisima, y perseverancia en su mas agradable devocion. Para que, los que la hicieren, con-

si-

sigan el felìz despacho ; que
pretenden ; confesaràn , y co
mulgarán dos veces , por lo
menos , en la Novena ; una al
principio , y otra al fin : si tie-
nen salud, ayunaràn los dos Sa-
bados , que caen dentro de ella
en veneracion de MARIA Santi-
sima: y si no pudieren, se priva-
ràn estos dos dias de aquel bo-
cado, que comen con mas gus-
to , y lo daràn de limosna à un
pobre: rezarà en cada uno de los
dias el Rosario entero , repar-
tiendo cada tercio en distintas
horas : procurà mortificar los
sentidos, y pasiones con el exer-
cicio de alguna virtud: un dia de
la paciencia, y tolerancia en los
tra-

trabajos, que le ofreciere el Señor: otro el silencio, y cuidado, para hablar poco, y bien: otro la humildad, sujetando los impulsos de soberbia, que acometieren á su corazon: otro la liberalidad, y misericordia con los pobres, dandoles, si tuviere, quince limosnas en atencion à los quince Misterios del Rosario; sino pudiere, harà, porque sean cinco; y si ni esto alcanzàre, rezarà una AVE, MARIA, por cada pobre, que aquel dia le pidiere limosna. A este modo repartirà los dias restantes segun su mas, ò su menos fervor, y deseo de servir à MARIA Santisima: otras mortificaciones

cor-

corporales ayudaràn mucho, co
mo disciplinas, cilicios, &c. pe
ro estas, en siendo fuera de lo
comun, no es licito executar
las, sin pedir primero su con
sentimiento à los Confesores
Ultimamente, para que est
Novena sea mas meritoria de
lante de Dios, y mas grata á lo
piadosos ojos de MARIA San
tisima, se ha de ofrecer tod
quanto en ella hicieremos, po
sufragio para descanso de la
Benditas Almas del Purgatori
aplicando con especialidad
Tesoro de Indulgencias, qu
tiene por sì el santisimo Rosa
rio, porque despues de tanta
parciales, que no es facil redu
cir-

cirlas à numero, todos los dias tiene el Rosario Indulgencia plenaria, ò saca una Alma de el Purgatorio, quantas se rezàre.

Los que no pudieren concurrir en el Templo, para hacer esta Novena, la pueden hacer en sus casas, solos, y mejor con la familia. Se pondràn en la presencia de Dios, delante de alguna Imagen de MARIA Santisima, daràn principio: *Por la señal, &c.* seguirase el acto de contricion, *Señor mio Jesu-Christo, &c.* Despues un tercio de Rosario, considerando algunos de los pasos, y Misterios de la vida de Jesu-Christo:

con-

concluido el Rosario, con su Ofrecimiento, se siguen las Oraciones de la Novena, por el orden de los dias; despues las Letanias de Nuestra Señora, una Salve, y la siguiente Oracion, que es de la Iglesia.

Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

SUplicamoste, Dios Omnipotente, que asistas con tu benigno favor, à los que hemos rezado el santisimo Rosario de tu gloriosa Madre, la Bienaventu-

turada siempre Virgen MARIA; porque asi, contemplando tus Sagrados Mysterios en la tierra, despues del curso de esta vida, merezcamos percebir el fruto de ellos en el Cielo: tu, que vives, y reynas con el Padre, y el Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Benedicamus Domino.

Deo gratias.

Bendito, y alabado sea el Santisimo Sacramento, &c.

Tengase presente la aplicación por las Benditas Animas.

AVE, MARIA.
DIA PRIMERO.

Oracion à Dios Nuestro Señor, empeñandolo por su Madre Santisima, para que llàme para si con su gracia, los que viven lexos por la culpa.

AMantisimo Diòs mio (ò JESUS de mi vida!) en tu presencia he pecado contra el Cielo; pero ya vengo, qual otro Pròdigo buscando la amabilisima sombra de mi Padre JESUS. Vengo, Señor, de mui lexas tierras; pues mis pecados me han tenido à las puertas del abismo: hasta alli llegaron, llamandome los compasivos ècos de

de tu immensa piedad; y para asegurarme mas bien en el agradecimiento de tan infinita misericordia, me ofreciste por Madre à la Emperatriz de los Cielos, MARIA Santisima, quien por su Santisimo Rosario, como Dispensadora de tus infinitos merecimientos, segun revelaste à tu escogido Siervo Domingo, llena à las almas de Caridad, y à todo hombre hace digno de las bendiciones de Dios. Suplìcote, Señor, y Redentor mio, que en tí, y por tì sea MARIA Santisima todo mi amor, y su Rosario santisimo todas las delicias de mi alma; para que, abrasandose en

fuego del Cielo mi corazon, viva yo siempre como hijo agradecido, sin apartarme de la obediencia de mi Padre Dios. Amen.

Oracion á MARIA Santisima, para que por su Santisimo Rosario nos alcanze de su Santisimo Hijo esta misma misericordia.

O MARIA gloriosisima, en cuyas virginales entrañas se hizo hombre el Divino Verbo para la salvacion de todo el Mundo! Tu eres aquel riquisimo Tesoro, en quien depositò la Trinidad Beatisima su infinita Santidad, para que fueses la

Teso-

Tesorera del Cielo, repartiendo, en beneficio de los pecadores, el Poder del Padre, la Sabiduria del Hijo, y la Misericordia del Espiritu Santo. O MARIA, Madre de Dios, tèn lastima de esta pobre anima mia; que no hay necesidad espiritual, que no experimente por mi desgracia: pues morando tan lexos de Dios, todo me falta para la gloria, sobrandome culpas para mi condenacion. O Madre de pecadores! En tus manos està mi remedio: reparte con este hijo ingrato esas inagotables riquezas. Y si, como revelaste à tu querido Alano, determinas comunicarlas por el

santisimo Rosario, que quisiste se apellidase el Tesoro de las riquezas de MARIA: dadme, Señora, una espiritual codicia, que nunca se sàcie con tan inestimable Tesoro, para que nunca se apague en mi alma la llama de tan util devocion, y con su exercicio me acerque, y permanezca para siempre en la Casa de mi Padre Dios. Amen.

DEPRECACION PARA EL alivio de la necesidad, y trabajo, que cada uno en sì padece.

DIos te salve, dignisima Madre de Dios: gozo perfecto de los Angeles, delicia de

la

la Beatisima Trinidad: no ignoras, Señora, la necesidad, que aflige mi corazon: acude, piadosisima Madre, à mi consuelo, y alivio, haciendo, que convenga para gloria de Dios, y salvacion de mi alma, lo que pretendo, y suplìco. Yà te alabo, y alabarè mientras viviere, en tu santisimo Rosario: pues en èl depositò tu compasivo amor mi suspirado remedio. Ave, MARIA. Ave, MARIA. Ave, MARIA.

Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Concede, misericors Deus, fragilitati nostræ præsidium: ut, qui Sanctæ Dei Genitricis memoriam agimus, intercessionis ejus auxilio à nostris iniquitatibus resurgamus. Prætende, Domine, famulis, & famulabus tuis dexteram Cœlestis auxilii: ut te toto corde perquirant, & quæ dignè postulant assequantur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

*** *** ***
*** *** ***

AVE,

AVE, MARIA.

DIA SEGUNDO.

Oracion à Dios Nuestro Señor, para que por su Madre Santisima nos dè verdadera contricion de nuestros pecados.

AMorosisimo Dios, Padre de las misericordias, quànto se recrèa mi alma, fundando las esperanzas de mi salvacion en tu Santisima Madre, Virgen MARIA! Pues, como revelaste à Santa Brigida, qualquier pecador, que cō la debida veneracion recurriere à esta Señora, no serà arrebatado del Demonio: con-

ce-

cedeme, amabilisimo Padre
mio, por la ternisima complacencia, con que desde la eternidad te deleitas en tan perfecta criatura, que despues de tì, sea el blanco de mi amor mi Señora la Virgen MARIA: Y si el obseqnio mas grato, como revelò el Cielo al Santo Alano, es el Rosario santisimo, obra, Señor, en mì con tu gracia, pàra que abraze mi corazon tan saludable exercicio, frequentandolo toda mi vida con ternisimos afectos de mi alma; y en su perseverancia encuentre una verdadera contricion de mis pecados.
Amen.

Ora-

Oracion à MARIA Santisima, para que por su santisimo Rosario nos alcance de su Santisimo Hijo esta contricion verdadera.

O Alegria del Linage humano, escogida desde antes de los siglos para Madre del Altisimo Dios! Tú eres el Huerto delicioso mas agradable para Dios, pues entre los suavisimos aromas de tus marabillosas virtudes produciste á JESUS, Arbol verdadero de la eterna vida. Concedeme, benignisima Señora, que se exercite este indigno esclavo tuyo en coger las olorosas flores de este deleitable jardin; con especialidad, las

que

que tù amor me ofrece en las rosas de tu santisimo Rosario, para que se haga mi alma huerto de virtudes en la presencia amabilisima de Dios. O Madre de mi vida! No se apàrte el AVE, MARIA, de mis labios: para que asi aborrezca todo, lo que Dios aborrece, y solo, lo que Dios ama, se lleve siempre los impulsos de mi amor. Esto prometiste, Señora, à Santo Domingo, para los que rezan tu Rosario: aborrezca mi alma (ò Madre Santisima!) la deformidad de mis culpas, llòre mis ingratidudes; para que limpias con una verdadera contricion, arrepentimiento perfecto, las

man-

manchas de mi conciencia, viva mi espiritu para el Cielo, y nunca me apàrte de la gracia de Dios. Amen.

Siguese la Deprecacion: Dios te salve, &c. *como el primer dia, y se concluye con las mismas Oraciones.*

AVE, MARIA.

DIA TERCERO.

Oracion á Dios nuestro Señor, para que por su Madre Santisima nos haga dignos, para recibir la Sagrada Comunion.

O Padre Celestial! que me diste à tu Unigenito por Re-

Redentor de mi alma! O Unigenito Hijo de Dios! Quànto es el amor, con que amas! Quando no se acabò tu fidelisima amistad (Aunque por amarme acabaste con la vida;) continuaste, Dios mio, tu ternisima dileccion, quedandote en el Santisimo Sacramento, para que mas intimamente participase mi alma el llèno de tus inefables delicias. Alabete, Bien mio, mi corazon, porque, no conociendo tanta bondad mi maliciosa rudeza, me pusiste en el Mundo, para conocer este liberal amor, à mi Señora la Virgen MARIA, quien proveyò con el Santisimo Rosario el mas puntual

tual

tual recuerdo de tu Sacramentada presencia : pues Sacramento , y Rosario, son una pronta memoria de las marabillosas obras, con que costeaste mi salvacion eterna : por esto dixo à à Santo Domingo tu Santisima Madre : que no hài culto mas grato para Dios, que el Rosario, despues del Sacrificio de la Missa. Dispon , Dios mio, mi corazon; con un ternisimo afecto à tu Madre gloriosisima, para que considerando en los Misterios del Rosario, lo mucho , que te debo, llène de agradecimiento mi alma, y te reciba dignamente Sacramentado.

Amen.

Ora-

Oracion à MARIA Santisima, para que por su santisimo Rosario nos alcanze de su Santisimo Hijo esta misma disposicion.

O Santisima Virgen MARIA, tú eres aquella misteriosa Escala, que viò Jacob, por donde los hombres, que de corazon te veneran, suben al Cielo, transformados en nobilisimos Angeles. Suba mi alma por los pasos de esta Escala, los quales, como dixo tu Soberano Hijo Jesu-Christo al Santo Alano, son las Ave, Marias, de tu santisimo Rosario, para que libre mi corazon de sus miserias, transformado en Angel del Cie-

lo,

lo, merezca yo sentarme à la Mesa del Santisimo Sacramento, y comer dignamente el Pan de los Angeles: O MARIA, sazona mi alma con este Celestial Ave, para que dispuesto mi corazon con tan graciosa alabanza, al paso, que digan Ave, MARIA, mis labios, se encienda tanto el ansia de amor à Dios en mi pecho, que llègue à recibirlo Sacramentado con sed ardentisima, hasta que por tu intercesion misericordiosa llègue á gustarlo en las harturas del Cielo. Amen.

Siguese la Deprecacion: Dios te salve, &c. *como el primer dia, y se concluye con las mismas Oraciones.*

AVE, MARIA.

DIA QUARTO:

Oracion à Dios nuestro Señor, para que por su Madre Santisima adòrne nuestras almas con la virtud de la Castidad, y pureza.

O Abismo de infinita perfeccion! Todos los Angeles del Cielo me ayuden à darte las gracias por el beneficio, que hiciste à los hombres, dandoles por lùz, para tu conocimiento, à la Reina del Empìreo, tu Madre Santisima; pues con su santisimo Rosario, enquadernando en sus Misterios la Clemencia del Padre, la Caridad del Hijo, y el immenso Amor del Espiritu Santo, des-

tier-

tierra de los entendimientos las tinieblas de tan culpable ignorancia, para dirigir las almas por los pasos de la salud eterna: Asi lo asegurò à tu Capellan Domingo tu Madre gloriosisima. Concedeme, perfectisimo Dios, que nunca me apàrte de esta divina lùz, para que conociendo tu Bondad, se llève todo mi amor tu perfeccion. Sèa el Rosario, y soberanos Misterios, dulce emplèo de mi vida, y asi ilustrado mi entendimiento con esta lùz, solo apetezca mi corazon tu divino Rostro, y por gozarlo, desprècie todos los amores, y engañosas bellezas de èste Mundo, para que adornada mi alma

de pureza, merezca seguir los pasos del Immaculado Cordero por eternidades en la Gloria. Amen.

Oracion à MARIA Santisima, para que por su santisimo Rosario nos alcanze de su Santisimo Hijo esta misma gracia.

O Santisima Madre de Dios! Tù eres mas pura, que los Angeles; pues tu pureza, y santidad excede incomparablemente à todos juntos los Cortesanos de la Gloria: Tù eres Vaso purisimo de toda consolacion; Consuela, Señora, esta pecadora anima mia, lavame con las aguas de tu gracia, y limpia mi torpe corazon con las cristalinas corrien-

rien-

rientes de tu Virginal Pureza. O Madre del amor casto! No apartes de mì tus Ojos purisimos, para que huya el monstruo de la torpeza. A este fin me dexaste la devocion del santisimo Rosario, cuya poderosa virtud, como revelò al Santo Alano vuestro Santisimo Hijo Jesu-Cristo, tiene por efecto conservar en su pureza à las Virgenes, en santa continencia à los castos, y sacar del cieno de la lascivia à los deshonestos. Permiteme, Virgen Purisima, que se refrigère mi alma à las corrientes de tan provechoso exercicio todo el tiempo de mi vida, para que sujetos mis apetitos, y des-

ordenadas pasiones, despreciando los falsos deleites de la carne, gòze mi alma eternamente las delicias de la Gloria. Amen.

Siguese la Deprecacion : Dios te salve, &c. *como el primer dia, y se concluye con las mismas Oraciones.*

AVE, MARIA.

DIA QUINTO.

Oracion à Dios nuestro Señor, para que por su Madre Santisima nos dè fortaleza, para vencer al Demonio.

O Dios mio! Sitiado estoi de de poderosos enemigos, que anhelan despojar mi alma de su infinito bien, y cerrarle los caminos de la eterna salud. Quantas veces te perdì, vencida

de

de tan necios contrarios mi natural flaqueza! Què fuera de mi, Señor, si no me huvieras dado por defensa à tu Santisima Madre la Gloriosisima Virgen MARIA? Esta es, la que con su santisimo Rosario descoyuntò aquellos sangrientos enemigos, que obligados de la imperiosa virtud de tu fiel Siervo Domingo, prorrumpieron como Demonios en estas voces blasfemas: Hài de nosotros, ò Cielo injusto! que con este Rosario nos quitas nuestra posesion antigua. Hài de nosotros infelices! que en una hora desbarata el Rosario, lo que en muchos años fabricò en los pecadores nuestra

 ma-

malicia. Asi se lamentaba el Infierno por el Rosario. Bendita sea, Dios mio, tu Bondad; bendita, y glorificada tu Madre Santisima, que para gloria de nuestras almas, dispensò con el Mundo tan poderosa devocion. Merezca yo, JESUS mio, frequentarla con agradecimiento; para que lìbre de mis enemigos, viva siempre sin perder tu gracia, y sin arriesgar mi Gloria. Amen.

Oracion à MARIA Santisima, para que por su santisimo Rosario nos alcance de su Santisimo Hijo esta misma victoria.

O Poderosisima MARIA! Tù eres aquel Muro inexpugnable, que hace invencible la

Mi-

Militante Iglesia: Tù seguro Refugio de tus amantes hijos. O MARIA, valerosisima Capitana de las Milicias del Cielo! Defiende este flaco pecador de los mas necios enemigos. Bien sè, Señora, que tu santisimo Rosario es la armerìa, que trazò tu amor para mi refugio; pues asi lo manifestò tu Caridad à tu mas querido Capellan Domingo. No ignòro, que al pronunciar Ave, MARIA, se estremecen las furias del Infierno. O invencible nombre de MARIA! Viva yo Madre de mi vida, enamorado de este suavisimo Nombre: pronuncielo incesantemente mi labio: sea todo el estudio de mi alma repetir

dig-

dignamente, Dios te salve MARIA, en tu santisimo Rosario, para que armado con tan irresistible poder, ponga debaxo de mis pies los enemigos de mi salvacion: Por tu Nombre dulcisimo consiga la palma, y por tu Rosario santisimo cànte en el Cielo la victoria. Amen.

Siguese la Deprecacion: Dios te salve, &c. *como el primer dia, y se concluye con las mismas Oraciones.*

AVE, MARIA.

DIA SEXTO.

Oracion à Dios nuestro Señor, para que por su Madre Santisima, nos dè una buena muerte.

Misericordioso Dios, abismo de inagotable clemencia, que

que me amaste, y quisiste desde la eternidad, aun quando yo no te amaba! O Pastor mio divino! que desde el Cielo veniste buscando esta perdida oveja, que huìa de su Dios ingrata, y desconocida! Bendigante por tanta bondad las criaturas todas del Cielo, y de la Tierra: bien crèo, Señor, que este golpe de misericordias, que tan poco me dàn, que pensar, por mi sinrazon en la vida, me daràn mucho, que temblar en la hora de mi muerte. O Dios mio! lo que temo este amargo trance, haviendo pagado recibos tan amorosos con tan infames ingratitudes: Solo me queda, Redentor mio, el abrigo de tu

San-

Santisima Madre, valiendome de su santisimo Rosario, quien tiene prometido, à los que perseveran en esta su devocion, mudarlos de malos en buenos, y asistirles en la vida, y en la muerte. Bendita sea, Señor, la liberalidad, con que le diste tanto poder : Suplìcote, me hagas digno esclavo de esta Señora, y apasionado à su santisimo Rosario, para que mudando mi vida, sèa mi muerte preciosa delante de Dios. Amen.

Oracion à MARIA Santisima, para que por su santisimo Rosario nos alcance de su Santisimo Hijo este mismo favor.

O Dulcisima MARIA! Què fuera de los hombres si Tù no

no fueras Madre de Dios? Por Tì, Señora, logramos los hijos de Adàn, el que solo pudo abrir las puertas de la Gloria: Por Tì se salvan los Justos: Y por Tì no se condenan los pecadores. Suplìcote, Señora, que esta pecadora anima mia no malogre con mis pecados, lo que Tù me ganaste con tus merecimientos. Mucho me temo en la vida; pero mas me recelo en la muerte: para èsta con especialidad tu misericordia imploro; porque la gravedad de mis pecados llèna mi alma de temores: Y asi Madre de mi corazon, acompañame, y no me dexes solo en este ultimo terrible lance. Què serà de mì,

Se-

Señora, si me niegas esta gracia? No lo espero asi del ansia, con que deseas mi remedio; y mas quando me acojo à tu santisimo Rosario, à cuyos devotos prometes en la muerte la bendicion del Cielo, la disposicion de los Sacramentos, y por ultimo, tu asistencia, para sacudir los enemigos del alma. Hàs, Madre de mi vida, que sea tu santisimo Rosario el regàlo, y recreo de mi corazon, para que haciendome digno de tus promesas, mire yo mi muerte, como visperas de mi salvacion. Amen.

Siguese la Deprecacion: Dios te salve, &c. *como el primer dia, y se concluye con las mismas Oraciones.*

AVE,

AVE, MARIA.

DIA SEPTIMO.

Oracion à Dios nuestro Señor, para que por su Madre Santisima, dè misericordioso despacho à nuestra Causa en el Tribunal de su divina Justicia.

O Amabilisimo JESUS! Te amo, Dios mio, y deseo amarte con todos los afectos de mi alma. O amorosisimo JESUS, Bien hechor Infinito mio, pagando las deudas de mis ingratitudes con el caudal de tu santisima Pasion! Quantas veces, Señor, huviera experimentado los gol-

golpes de tu Justicia, con la repeticion de mis pecados, si no huvieras dado al Mundo por Madre de pecadores la Santisima Virgen MARIA? Esta es, la que por su santisimo Rosario convierte los impetus de tu justificado enojo en avenidas de gracia, y misericordia: pues de este santo exercicio dixiste en una ocasion estas palabras: *Es tan provechoso à las almas el Rosario de mi Madre, que su frequencia hace participantes de mis merecimientos à los indignos pecadores, y Yo me constituyo su Avogado, defendiendolos de la Justicia del Eterno Padre.* Confiado, Dios mio, en esta promesa, me ofrezco para

mien-

mientras viviere, por perpetuo esclavo de MARIA Santisima, aprisionando gustoso mi corazon con la cadena amorosa de su santisimo Rosario, para que siendo Tù, Señor, el Avogado de mi Causa, hàlle mi alma el suspirado despacho en el Tribunal de tu divina Justicia: y mientras, sea de JESUS mi corazon, y viva con JESUS mi alma. Amen.

Oracion à MARIA Santisima, para que por su santisimo Rosario nos alcance de su Santisimo Hijo esta misma misericordia.

O Santisima MARIA! No hài duda, Señora, que si hu-

vieran faltado en el Mundo los vuelos de tus virtudes, yà el Cielo, y la Tierra huvieran experimentado su lastimosa ruìna. Tù eres, Madre Santisima, aquel brazo poderoso, à que se rinde, y sujeta el Invencible: Ruegote, Princesa Soberana, seas mi defensa en el Tribunal de tu mui amado JESUS, para que, quando venga á juzgar vivos, y muertos, tenga misericordia de mi pobre alma. Y si el medio mas eficàz para obligarte, como tú misma has revelado, es el santisimo Rosario; siento en mi alma la tibieza, y poca perseverancia, que hasta aqui he tenido en tan saludable devocion: deseo, Se-

ño-

ñora, corregir, lo que me resta de vida, tan culpable desperdicio. Inclina, Madre misericordiosisima, los oìdos de tu piedad à las oraciones de este ingrato siervo. Defiendeme con la Nube de tu santisimo Rosario de los ardores del ultimo juicio: Sea tu Rosario santisimo el Iris, que anuncie á mi vida las paces eternas entre Dios, y mi alma, para que asi te alabe eternamente en la Gloria. Amen.

Siguese la Deprecacion : Dios te salve, &c. *como el primer dia; y se concluye con las mismas Oraciones.*

DIA OCTAVO.

Oracion à Dios Nuestro Señor, para que por su Madre Santisima nos dè la gloria, y salvacion de nuestras almas.

O Dios eterno; y amabilisimo Señor, que con las riquezas del infinito caudal de la Pasion de JESUS, te alabarà, y glorificarà eternamente mi alma en mi Señora la Santisima Virgen MARIA; pues con su santisimo Rosario diste à los hombres un continuo recuerdo del golpe de beneficios, con que trazaste al Mundo su mas copiosa Redencion, como revelò à Santo Domingo la Emperatriz

de la Gloria. Quisiera, Dios mio, darte en correspondencia mi corazon, con tanto amor, como te tienen las Gerarquias de los Angeles; y siendo sobre todos, el que os tiene MARIA Santisima, este amor te ofrezco, como mio proprio: Suplicandote al mismo tiempo, me llenes de tu divina gracia, para que el santisimo Rosario sea de noche, y dia emplèo de mi alma, y con su exercicio reine en mi pecho tan vivo el agradecimiento, que enamorado de tu inefable Bondad, aborrezca todo lo contrario á mi salvacion, y sea mi vida un antecedente de mi gloria. Amen.

Oracion á MARIA Santisima, para que por su santisimo Rosario nos alcance de su Santisimo Hijo esta misma gloria.

O Dulcisima MARIA! Tú eres despues de Dios, unica Esperanza de los pecadores: por Tí se salvan, los que se salvan; porque de Tì naciò el Salvador de la vida: Bendita seas; pues aun para los pecadores mas desesperados de la Gloria eres el apreciable Libro de la vida. O MARIA, vida, y gloria de las almas! Escribe en este libro de la predestinacion eterna esta pecadora anima mia, para que, asistido con tu gracia, merezca vèr tu hermosura con el Dios de los

Dio-

Dioses en la Sion de la Gloria. Y siendo este Libro, como Tù missma aseguraste al Santo Alano, tu santisimo Rosario, en cuyo exercicio prometes, à los que perseveraren, la posesion de la vida eterna. O Madre mia, sea tu Rosario, salvacion de mi alma! Frequente yo, Señora, aunque indigno, esta devocion santisima, con ella te alábe mi corazon, para que, alentado con tu inefable palabra, viva siempre con una segura confianza de mi Gloria. Amen.

Siguese la Deprecacion: Dios te salve, &c. *como el primer dia; y se concluye con las mismas Oraciones.*

DIA NONO.

Oracion á Dios nuestro Señor, para que por su Santisima Madre alìvie, y lleve á su Gloria las Almas del Purgatorio.

O Dios de Bondad infinita, que solo tu amabilisima presencia causa en las almas una eterna vida! Bien sabes, Señor, que sin tu misericordia, nunca serèmos dignos de esta eterna vida. Pero bendita sea tu immensa piedad! Què consuelo mayor para los necesitados, que correr estas misericordias por las manos de MARIA Santisima? A quien quisiste, que para mas obligarla, la venerase el Mun-

Mundo con la devocion del Rosario. O Rosario de MARIA Santisima, despues de Tí, Dios mio, unica esperanza de mi salvacion! Pues por él derramas tanta gracia por las manos de tu Santisima Madre, que, como revelò esta Señora, las Animas del Purgatorio, abrevian su pena, y anticipan su gloria: Haced, amorosisimo Dios, que conserve mi alma este santo exercicio con tales afectos de fervorosa devocion, que con su frequencia apàgue las llamas del Purgatorio, para que, finalizados aquellos tormentos, suban à gozarte en el Cielo las Benditas Animas. Amen.

Ora-

Oracion à MARIA Santisima, para que por su santisimo Rosario alcànce de su Santisimo Hijo para las Animas Benditas este mismo descanso.

O MARIA, Madre dignisima de JESUS! Tu eres, Señora, el Relicario precioso de la mas encendida Caridad: Tu la Custodia, y sagrado deposito de el mas tierno, y compasivo amor: Tu el Tribunal Soberano, donde reside la misericordia con dominio tan absoluto, que à tu querer, y voluntad dexò el Altisimo llenar las mansiones de la Gloria. O MARIA, Madre de ternisima compasion!

Bien

Bien sabes, Señora, que no hài pena mas lastimosa, que la que padecen las almas en el Purgatorio: Por estas te suplicamos; su gloria te pedimos; para este fin te ofrecemos el santisimo Rosario: Esta devocion es el rocìo Divino, que templa el fuego, en que se abrasan aquellos afligidos espiritus: Es por la que Tù, Madre Santisima, prometistes, que baxarías al Purgatorio à sacar las Almas, siempre, que con el Rosario te obligasen tus amantes hijos: Cumple, Señora, tu palabra; gozen yà tu amabilisima presencia en el Cielo las Benditas Animas, para que por Tì vean eterna-

men-

mente à Dios, y te alaben para siempre en la Gloria. Amen.

Siguese la Deprecacion: Dios te salve, &c. *como el primer dia, y se concluye con las mismas Oraciones.*

Todo, lo que en esta Novena connota el santisimo Rosario, asi en la Introduccion, como en las Oraciones, se puede vèr, y con mas extension, en el devoto Padre Frai Alberto Brandano de Mirandula, en su Libro intitulado: *Fasciculus Rosarum.*

***

LE-

LETANIA
â nuestra Señora.

KYrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de Cœlis Deus.
Miserere nobis.
Fili Redemptor Mundi Deus.
Miserere nobis.
Spiritus Sante Deus.
Miserere nobis.
Sancta Trinitas Unus Deus.
Miserere nobis.
Sancta MARIA.
Ora pro nobis

Sanc-

Sancta Dei Genitrix.
Sancta Virgo Virginum.
Mater Christi.
Mater Divinæ Gratiæ.
Mater Purissima.
Mater Castissima.
Mater Inviolata.
Mater Immaculata.
Mater Intemerata.
Mater Amibilis.
Mater Admirabilis.
Mater Creatoris.
Mater Salvatoris.
Virgo Prudentissima.
Virgo Veneranda.
Virgo Prædicanda.
Virgo Potens.
Virgo Clemens.
Virgo Fidelis,

Ora pro nobis.

Spe-

Speculum Justitiæ.
Sedes Sapientiæ.
Causa nostræ lætitiæ.
Vas Spirituale.
Vas honorabile.
Vas Insigne devotionis.
Rosa Mistica.
Turris Davidica.
Turris Eburnea.
Domus Aurea.
Fœderis Arca.
Janua Cœli.
Stella Matutina.
Salus Infirmorum.
Refugium Peccatorum.
Consolatrix Afflictorum.
Auxilium Christianorum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.

Ora pro nobis.

Re-

Regina Prophetarum.
Regina Apostolorum.
Regina Martyrum.
Regina Confessorum.
Regina Virginum.
Regina Sanctorum omnium.
Regina Sacratissimi Rosarii.

Ora pro nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi. Parce nobis, Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi. Exaudi nos, Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi. Miserere nobis.

LAUS DEO.

Et Bmæ. Virgini MARIÆ, Filiæ Patris, Matri Filii, & Spiritus Sancti-Sponsæ. Amen.

